

El judeoespañol en Bosnia-Herzegovina. Siglo XXI: situación actual y perspectivas de futuro*

Judeo-Spanish in Bosnia-Herzegovina. 21st century: Current situation and future prospects

Fátima García Arduengo

Universidad de Burgos

fga1002@alu.ubu.es

Resumen: La lengua que durante siglos ha funcionado como instrumento de cohesión entre los miembros de la comunidad sefardí tiene ante sí un porvenir incierto, ante el cual trata de encontrar un equilibrio entre la disminución del número de hablantes y el aumento de los esfuerzos institucionales para su revitalización. El objetivo del presente artículo es el acercamiento a la situación actual que presenta en Bosnia-Herzegovina la variedad lingüística hispánica conocida como judeoespañol, para intentar vislumbrar el futuro de la lengua en una de las zonas donde todavía podemos encontrar algunos hablantes nativos. Tal aproximación ha sido posible gracias a las conversaciones llevadas a cabo con dos de estos hablantes en la ciudad de Sarajevo.

Palabras clave: judeoespañol, sefardí, Bosnia-Herzegovina, Sarajevo, comunidades judías, ladino

Abstract: The language, which for centuries has served as an instrument of unity among its members, is now facing an unclear prospect in its efforts to find a balance between the decline in the number of its speakers and the increased efforts to revive it. The aim of the article is to examine the current situation of the Judeo-Spanish language, a Hispanic linguistic variety found in Bosnia and Herzegovina, in order to predict the future of the language in this area where there are few native speakers. This was made possible by conducting interviews with two of the speakers from Sarajevo.

Key words: Judeo-Spanish, Sephardic, Bosnia-Herzegovina, Sarajevo, Jewish communities, Ladino

1. Introducción

1.1. Objetivos y justificación

Cuando los judíos fueron expulsados del territorio hispano por los Reyes Católicos en el año 1492, unas 200 000 personas se dispersaron por diferentes áreas, en un primer momento de Europa, el norte de África, Turquía y los Balcanes, y más tarde hacia América. La presente contribución tiene como principal propósito dar cuenta de los que probablemente sean los últimos

* Quiero expresar mi agradecimiento a la profesora Aldina Quintana, que me facilitó el contacto para llegar a los entrevistados, a Igor Kožemjakin y Eli Tauber, quienes me recibieron amablemente en La Benevolencia, y a Erna Debevec y David Kamhi, por su paciencia y generosidad.

vestigios del judeoespañol hablado en la ciudad de Sarajevo, a la sazón miembro del Imperio otomano y uno de los núcleos de la extensa diáspora judeo-hispánica.

Una parte de este trabajo expondrá algunos aspectos teóricos relativos al judeoespañol. Si bien el objetivo es la aproximación a la situación de la lengua a través de muestras de habla, se considera necesaria una contextualización previa, dada la amplitud geográfica y la variedad de contextos históricos que han condicionado la evolución del español sefardí. No se abordará pues un análisis exhaustivo de sus características lingüísticas.

La otra parte ofrecerá una muestra del judeoespañol actual a través de entrevistas a dos hablantes pertenecientes a la comunidad sefardí de Sarajevo, para intentar encontrar respuestas a diferentes cuestiones: ¿Cómo es el judeoespañol del siglo XXI en esta zona? ¿Quedan hablantes o está ya prácticamente desaparecido como asumen algunos estudios? ¿Existe interés por su conservación y revitalización?

El interés por la exploración de este tema radica en conocer algunos aspectos de la actualidad de un fenómeno tan interesante como es la conservación a través de los siglos del castellano medieval que los judíos preservaron y que se ha resistido durante siglos a desaparecer, a pesar de la existencia de circunstancias adversas como la influencia de lenguas muy dispares, el poco interés de las instituciones españolas—no es el caso de los últimos años— o la adopción por parte de los hablantes del idioma del país de acogida. Estos factores han originado la paulatina reducción en el uso de la lengua hasta quedar relegada únicamente al ámbito familiar. En palabras de Wagner (1950: 16):

Hasta si la lengua judeo-española se extinguiera un día por completo, habrá sido siempre una variedad bastante interesante del español que refleja un hecho histórico, y el interés que tiene para el lingüista se acrecienta por ser una lengua que ha sufrido los más varios influjos.

1.2. Aspectos generales

1.2.1. Notas sobre el término *judeoespañol*

Aunque *judeoespañol* es el nombre más utilizado para referirse a la lengua de los sefardíes, que “alude tanto a la base hispánica como al hecho de su hebraización” (Niewęgłowska, 2010: 4), conviene aclarar que existen varias denominaciones que designan distintos aspectos del asunto, y que han sido tradicionalmente objeto de debate entre los expertos.

Hernández González (2001) señala que *judesmo* es el nombre dado a su lengua “por los mismos sefardíes en alusión directa a su propia condición de judíos”. El *ladino* es el resultado de las traducciones de los textos sagrados hebreos; es como los sefardíes llaman a su lengua literaria (Baruch, 1930: 116).

Gordón Peral (2018: 54-55), por su parte, distingue también entre *ladino*, considerado artificial y forzado debido al excesivo celo de los traductores por mantener la fidelidad al original, y el *djudezmo*, el judeoespañol hablado, que, a juicio de la autora, debió de contemplar a su vez dos variantes: una culta, sin influencias de las lenguas de adstrato, y otra coloquial. Frente a la diversidad de designaciones, a menudo se ha optado por utilizar el término *ladino* de forma general.

No acaban aquí los nombres de la lengua judeoespañola: además de la *haquitía* hablada por los sefardíes del norte de Marruecos, la UNESCO (2002) nos habla del *espanyoliko* en zonas de Oriente Medio. Niewęgłowska (2010: 4) menciona otros como *kastiyano viejo*, *sepharadit* o *yahudije*. Baruch (1930: 117) especifica que en Bosnia se llama *yidió* al habla cotidiana popular.

1.2.2. Notas sobre Sefarad

Sefarad significa en hebreo 'el país occidental' (Šmid, 2002: 113), y es el nombre con el que los judíos denominan a España. *Sefardíes* son los descendientes de los judíos expulsados de la Península Ibérica. Es importante precisar que la denominación *sefardí* excluye a los judíos conversos que permanecieron en la península, a los de la primera generación de expulsos —que todavía no están aislados de la cultura hispánica como sus descendientes— y a los pertenecientes a otras ramas étnicas del judaísmo² (Hernández González, 2001: 2).

Hernández González (2001) remite a la clasificación de la escuela de Weinreich³ para delimitar las distintas denominaciones de Sefarad en relación con las zonas geográficas y períodos temporales con los que se corresponden:

- Sefarad 1 se refiere a la España judía de la Edad Media, anterior a la expulsión de 1492, donde vivían poblaciones judías desde época romana (García Moreno, 2010: 4).

- Sefarad 2 abarca todo aquello propiamente sefardí, son las zonas de asentamiento de los judíos expulsados. Según García Moreno (2010: 4), Constantinopla, Salónica y Esmirna representaban los principales centros culturales del sefardismo.

- Sefarad 3 comprende las zonas de dispersión secundaria a las que accedieron los judíos tras la fragmentación política de la comunidad lingüística sefardí, con Nueva York, Latinoamérica e Israel como principales destinos de esta moderna diáspora.

² Los *askenazíes* (judíos de Europa central y oriental) y los *mizrajíes* (descendientes de judíos de Oriente Medio y norte de África) forman, junto con los *sefardíes*, los tres grandes grupos étnicos en los que se divide el pueblo judío moderno.

³ Max Weinreich (1894-1969), lingüista ruso y padre de Uriel Weinreich (1926-1967). Ambos se especializaron en Sociolingüística y en estudios *yiddish*.

Una cuestión interesante es: ¿Qué ha posibilitado la conservación del español sefardí a lo largo del tiempo? Según Gordón Peral (2018), tres factores han facilitado la pervivencia de la lengua:

- La buena acogida por parte de las autoridades otomanas⁴, que no prohibieron el uso de su lengua a los integrantes de las minorías.
- La natural cohesión de las comunidades sefardíes, particularidad que frenó en cierto modo la total integración en las nuevas culturas.
- La separación física de los judeoespañoles respecto a sus conciudadanos: solían vivir en barrios separados del resto de la ciudad.

Baruch (1930: 113) añade a estas causas “la superioridad cultural de su lengua materna” y el nexo entre las creencias religiosas y las costumbres.

1.2.3. Decadencia del judeoespañol y situación actual

En tanto que los siglos XVII y XVIII fueron esplendorosos para la lengua judeoespañola, con la aparición de las primeras obras literarias y un considerable aumento del número de hablantes, según señala Gordón Peral (2018: 56), el siglo siguiente trajo el auge de los nacionalismos, el ansia de identidad e independencia y, con ello, las imposiciones de lenguas en cada territorio. La comunidad sefardí comenzó a relegar el uso de su lengua a ámbitos familiares y religiosos, adoptando la lengua nacional correspondiente para la comunicación fuera del ambiente doméstico. En el siglo XIX iniciaría pues su progresivo camino hacia el ocaso.

Besso (1967: 209) menciona también las inexistentes relaciones entre Oriente y España durante largo tiempo como causa del debilitamiento, lo que derivó en la incomunicación entre españoles y sefardíes, atribuida por este autor a la inacción de las autoridades españolas en el pasado.

El siglo XX representa la continuación del declive: la masiva migración de la primera mitad de siglo y el zarpazo del nazismo continuaron menoscabando a la población sefardí. Se estima que el 90% de los judeoespañoles de los Balcanes murió en los campos de concentración entre 1940 y 1945 (Niewęglowska, 2010: 10-11).

Es preciso mencionar la falta de normalización como otro responsable de la decadencia de la lengua. Se trata de una variedad, como expone Gordón Peral (2018: 64-65), muy fragmentada. La deseable modalidad estándar no reflejaría sino parcialidades de las distintas variantes. Por si fuera poco, existe también el problema de la grafía: las diversas comunidades utilizan alfabetos y normas gráficas diferentes, y la ausencia de acuerdo constituye una piedra más en el camino.

⁴ Es conocida la frase del sultán Bayaceto de Turquía, refiriéndose a Fernando el Católico, al ver llegar a los judíos: “Este me llamáis el rey político que empobrece su tierra y enriquece la nuestra”.

En la actualidad, según datos del *Atlas* de Moreno y Otero (2016), la mayor comunidad de sefardíes se encuentra en Israel⁵, con cerca de medio millón de integrantes. De ellos, se estima que hablan español unos 100 000.

Siguiendo la misma fuente, en Turquía se concentran unos 15 000 hablantes, mientras que en Marruecos, menos de 5 000 personas hablan *haquitía*.

Por su parte, el *Atlas de las lenguas del mundo en peligro* de la UNESCO (2016) sitúa a la variante europea del judeoespañol como una de las más de 500 lenguas que corren hoy día serio riesgo de extinción. Con la etiqueta “seriamente en peligro”, se identifica en esta obra a aquellas lenguas habladas solo por las personas mayores; las sucesivas generaciones no la hablan entre sí y tampoco la transmiten a sus hijos.

Sin embargo, no son pocas las iniciativas surgidas desde distintos ámbitos para proteger y avivar el judeoespañol. En España, organismos como el Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid (CSIC) o el Centro Sefarad-Israel, cuentan con grupos y proyectos de investigación y difusión de la cultura sefardí. Fuera de nuestras fronteras destacan la Autoridad Nasional para el Ladino i su Kultura (Israel) o las tres universidades de Israel que imparten cursos de judeoespañol (Niewęglowska, 2010: 13). El logro más reciente es la constitución de la Academia Nacional del Judeoespañol en Israel, nacida en octubre de 2019 y cuya integración en la ASALE (Asociación de Academias de la Lengua Española) está aún pendiente.

1.3. El judeoespañol en Bosnia

Nos centramos ahora en el dialecto de la zona de Bosnia siguiendo en primer lugar la revisión bibliográfica de Quintana (2006). Julius Subak recogió, ya en el año 1906, léxico de Sarajevo y prestó atención al sistema verbal para compararlo con otras variantes balcánicas. Kalmi Baruch, nacido en Sarajevo, fue otro de los pioneros en el estudio de la variedad de la capital bosnia. En su tesis doctoral, presentada en 1923 en la Universidad de Viena, analizó el sistema fonológico del judeoespañol de Sarajevo y lo comparó con otras variedades y con el español medieval. Por su parte, la romanista inglesa Cynthia Crews dedicó su trabajo al judeoespañol de Sarajevo en “Textos judeo-españoles de Salónica y Sarajevo con comentarios lingüísticos y glosario”. En este artículo, escrito en 1951⁶, Crews recopila y estudia cuentos, romances y canciones tradicionales de ambas ciudades. La autora señala (1979: 92) que el dialecto de Sarajevo se encontraba “relativamente bien conservado” en 1929, cuando reunió los materiales de esta ciudad. Coincide en esta apreciación con Wagner, otro de los lingüistas que estudió las relaciones entre los dialectos peninsulares y el sefardí, quien explica que, aunque el bilingüismo iba socavando

⁵ Numerosos judíos sefardíes emigraron, a partir de 1948, al recién formado estado de Israel.

⁶ No fue publicado hasta 1979.

paulatinamente la lengua, en Bosnia se conservaba mejor que en otras comunidades (1923: 228).

Ya a finales del siglo XX, Alica Knezović (1991: 103) cuantificó en medio centenar los sefardíes de Sarajevo que conocían el judeoespañol, de los cuales solo unos diez podían conversar en este dialecto; todos de edad avanzada, lo que revela que no estamos precisamente ante un futuro muy prometedor de cara a su conservación en esta zona.

1.3.1. Características de la variedad de Bosnia-Herzegovina

Sarajevo era, a mediados del siglo XVI, una provincia del Imperio otomano poblada por musulmanes y cristianos. Hacia 1541 ya vivían en Sarajevo judíos españoles (Baruch, 1930: 117).

Wagner (1950: 9) distingue dos grandes grupos en el judeoespañol de Oriente —área de Turquía, Grecia y los Balcanes—: el grupo oriental y el occidental, dentro del cual se encuentra la variedad de Bosnia. El grupo occidental presenta, según este autor, características comunes con los dialectos del norte de España y de Portugal.

La variedad bosnia no está exenta de influencias de otras lenguas. Turquismos, italianismos y elementos eslavos y hebreos se han ido incorporando al léxico sefardí. Sin embargo, y a diferencia de otras comunidades, apenas ha integrado vocablos franceses, debido a la inexistencia de escuelas francesas en la zona⁷. Respecto a la homogeneidad del habla, no se aprecian diferencias entre el habla de los sefardíes de Sarajevo y la de los que viven en otras ciudades del país, porque los habitantes de estas otras zonas proceden de la capital (Baruch, 1930: 115-122).

En lo que a rasgos lingüísticos se refiere, Wagner (1923: 242) detalla tres peculiaridades que permiten relacionar el judeoespañol de Bosnia con las variedades del noroccidente de España (Galicia, Asturias y León):

- Cierre de /o/ y de /e/ postóticas y en final de palabra, que se convierten en /u/ (*nietu* por 'nieto') y en /i/ (*sangri* por 'sangre') respectivamente.
- Uso de la terminación -es por -as en el femenino plural (*vaques* por 'vacas').
- Conservación de la fricativa /f/ inicial. Si bien este rasgo es común en toda la zona balcánica —Quintana (2010: 35) alude a su condición de estándar—, lo es en distinta proporción según la región de que se trate. Sin embargo, en Bosnia está generalizado.

Otras particularidades del sefardí bosnio son:

- Ausencia de metátesis de [rd] por [dr]. Es una característica del judeoespañol estándar, por tanto su ausencia en la variedad bosnia constituye una representativa marca diatópica (Quintana, 2010: 35).

⁷ En la mayoría de las comunidades sefardíes de Oriente irrumpió con fuerza el francés, de cuya difusión se ocupó la Alianza Israelita Universal (Besso, 1967: 212).

- Sustitución de /e/ tónica por /a/ ante la vibrante /r/: *muartu* por 'muerto' (Baruch, 1930: 125).
- Pronunciación de la fricativa /d/ intervocálica como oclusiva (Wagner, 1923: 244).
- Conservación de las sibilantes medievales y su distinción entre sordas y sonoras (López Fernández, 2015: 17).
- Conservación de /e/ y /o/ tónicas sin diptongar, como *grego* ('griego') o *sorti* ('suerte') (Baruch, 1930: 124).
- El imperativo plural de los verbos de primera conjugación unidos a un pronombre enclítico resultan en formas como las siguientes: *ataimi* ('atadme'), *andaivos* ('andaos'), tal y como sucede en leonés (Crews, 1979: 103).
- Aunque el yeísmo es un fenómeno generalizado en todos los dialectos judeoespañoles, en Sarajevo pervive en algunas palabras la pronunciación lateral del dígrafo *ll* (Crews, 1979: 107).
- Distinción en la pronunciación de *b* (bilabial oclusiva) y *v* (fricativa labiodental) (Baruch, 1930: 129-131).

1.3.2. Algunos nombres destacados del sefardismo bosnio actual

Jakob Finci (1943) es el presidente de la comunidad judía de la ciudad y uno de los autores de *The Sarajevo Haggadah*, sobre el emblemático manuscrito sefardí que ha sobrevivido a éxodos, guerras y saqueos, y que se conserva actualmente en el Museo Nacional de Bosnia-Herzegovina.

Eliezer Papo (Sarajevo, 1969) enseña judeoespañol en Israel. Es uno de los divulgadores más representativos puesto que pertenece a una generación que ya no aprendió la lengua. Él sí lo hizo porque creció con su abuela, como cuenta Gordón Peral (2018: 60). Es la excepción: no solo aprendió judeoespañol sino que se convirtió en profesor y activo defensor y difusor del sefardismo⁸.

El historiador Eli Tauber, hijo de madre sefardí y padre askenazí, es el fundador y presidente de la ONG Haggadah, dedicada a la preservación de la cultura judía. Es autor de numerosas obras de tema sefardí⁹, como *El idioma judeoespañol en Bosnia-Herzegovina*.

2. Metodología

La parte práctica de este trabajo consiste en la entrevista a dos hablantes de judeoespañol. Se trata de un hombre y una mujer, ambos residentes en la ciudad de Sarajevo y miembros de La Benevolencija, asociación cultural creada por la comunidad judía de la ciudad, de la que el 90% de sus componentes son de origen sefardí y un 10% de origen askenazí¹⁰.

⁸ En <<https://vimeo.com/147637353>> puede verse el documental de Miguel Ángel Nieto *El último sefardí* (2014), protagonizado por Eliezer Papo.

⁹ Su último libro, escrito junto a su mujer, se titula *La cocina de los sefardíes bosnios* (2016).

¹⁰ Dato facilitado por miembros de la comunidad judía de Sarajevo.

Erna Debevec Kaveson (Sarajevo, 1933) ha residido durante toda su vida en la ciudad. Mantiene conexión con España ya que ha viajado en numerosas ocasiones a la península con su hijo, hablante de español moderno —no de judeoespañol—. Tras una conversación inicial sobre cuestiones generales, se ha pasado al cuestionario. La entrevista fue grabada en Sarajevo, en mayo de 2019. Se aporta en el anexo de este trabajo.

David Kamhi (Sarajevo, 1936) fue profesor de violín y agregado cultural de la Embajada de Bosnia-Herzegovina en España. En 1992, formó parte de la comisión cultural que representó a los judíos bosnios en los actos celebrados en Madrid con motivo del quinto centenario de la expulsión. Se han obtenido los datos de este hablante a través de conversación telefónica (en julio de 2019) y de videoconferencia (en julio de 2020), las cuales no han sido grabadas.

En ambas entrevistas se ha utilizado un cuestionario compuesto por diez preguntas breves acerca de su relación con el judeoespañol y su actitud hacia este:

1. ¿Cuál es su lengua materna?
2. ¿Qué relación tiene con el judeoespañol?
3. ¿Cómo aprendió judeoespañol?
4. ¿Lo hablaba en familia durante su infancia?
5. ¿Con qué miembro de su familia lo hablaba o lo habla más?
6. ¿Dónde y con quién lo habla ahora?
7. ¿En qué ámbito utiliza más palabras del judeoespañol?
8. ¿Cuántas personas cree que hablan judeoespañol hoy en Sarajevo?
9. ¿Ha transmitido el judeoespañol a sus hijos?
10. ¿Qué cree que va a pasar con la lengua judeoespañola? ¿Piensa que es posible que se mantenga viva en su ciudad?

3. Análisis de los datos

Los datos que se desprenden de las entrevistas resultan bastante homogéneos. La lengua materna de Erna Debevec es el serbocroata. Aprendió judeoespañol en su casa, oyendo hablar a sus padres, y precisa que una de sus abuelas solo hablaba judeoespañol. Si bien en familia se comunicaban fundamentalmente en serbocroata, la mezcla de las dos lenguas estaba presente. Ella lo *sentía*, es decir, lo oía —sobre todo a su madre—, y así lo aprendió. Erna solía utilizarlo con su hermana como juego infantil, a modo de lenguaje secreto.

David Kamhi aprendió judeoespañol y serbocroata a la vez, es bilingüe al igual que sus padres. También tenía una *nona* ('abuela') que hablaba solo español sefardí, y es que, según su testimonio, en la generación de sus abuelos era habitual que las mujeres de la comunidad sefardí hablaran solo judeoespañol. Cuenta que en familia utilizaban ambas lenguas, aunque especifica que más comúnmente el judeoespañol. Se refiere asimismo a algunos amigos de sus padres como hablantes de judeoespañol, sin embargo, la mayoría de ellos no lo enseñaron a sus descendientes. Ya en su vida adulta, Kamhi se

preocupó por conservarlo ante la sospecha de que estaba destinado a desaparecer.

Erna explica que aún hoy puede hablarlo con algunas personas, pero solo con algunos miembros de la comunidad judía de Sarajevo, entre los que se encuentra David, nuestro otro informante. Indica que algunos miembros de la comunidad lo entienden pero no lo hablan. Considera que son menos de diez personas. También ellos lo aprendieron de oído en su infancia —y matiza que lo sentían de sus madres— David coincide al mencionar que estas otras personas pueden comprender algunas palabras, pero no hablarlo de forma más o menos fluida, como su propia esposa, también de origen sefardí. Además, ninguno tiene constancia de la existencia de hablantes de judeoespañol ajenos a la comunidad sefardí. Por tanto, podemos considerar que son ellos mismos los dos únicos en la capital de Bosnia-Herzegovina actualmente, y menos de diez el total de judíos sefardíes capaces de entenderlo. No tenemos en cuenta en este cómputo a Eliezer Papo, quien, si bien es natural de Sarajevo, no reside habitualmente en la ciudad.

Erna no ha transmitido la lengua judeoespañola a su hijo porque su marido no era de origen sefardí, aunque su hijo habla español porque ambos tienen cierto contacto con España y, por tanto, con el español moderno. David sí ha enseñado la lengua sefardí a su hija, de nacionalidad española y residente en Israel. Nos indica que ella misma tuvo interés en aprenderla y que entre ellos hablan en judeoespañol en algunas ocasiones.

Nos centramos ahora en las características más singulares del habla de los entrevistados, entre las que podemos citar las siguientes:

- En el nivel morfosintáctico se advierten ciertas vacilaciones en el uso sistema verbal, sobre todo en el contraste de los pretéritos perfecto simple e indefinido. En este sentido, Baruch (1930: 118) afirmaba que el pretérito perfecto con el auxiliar *haber* se había extinguido de todos los dialectos del judeoespañol. Es de suponer, por tanto, que la utilización de este tiempo verbal se debe a la influencia del español moderno en el habla de nuestro informante. Se observa asimismo la frecuente omisión de la preposición *a* en las perífrasis verbales formadas por la construcción *ir a* seguida de infinitivo, por ejemplo, *van quitar* o *te voy decir*. Es común también el uso de doble determinación mediante posesivo antepuesto, como *el mi amigo*. Este rasgo aún pervive en el castellano de la zona de Asturias y León, por lo que podríamos añadirlo a los tres citados por Wagner (§ 1.3.1.).

- En el nivel fonológico, destacan la pronunciación relajada del fonema fricativo velar /χ/ y la realización sibilante del fricativo interdental /θ/. Este último rasgo corresponde a la pronunciación anterior al proceso de reajuste del sistema consonántico que se fraguó durante los siglos XVI y XVII en la península, proceso que desembocó en el establecimiento del consonantismo que conocemos hoy día (Quilis Morales, 2005: 167).

- El léxico-semántico es, a nuestro juicio, el nivel donde más claramente se aprecian tanto la herencia judeoespañola como la diferencia con el español actual. Se distinguen los siguientes tipos de léxico:

a) Vocablos arcaicos que no nos son extraños, por ejemplo, *guárdate* (cuídate) o *mercari* (comprar).

b) Elementos ajenos de influencia italiana, como *anque* ('también'), *me manca* ('echo de menos') o *nona* ('abuela'). David Kamhi nombra además *jofirar* ('coquetear') y lo relaciona con el alemán, y *chapeo* (sombrero), relacionado según él con el francés.

Otros ejemplos de léxico sefardí que nos dejan los entrevistados son: *me place* ('me gusta'), *genitores* ('padres'), *tornar* ('regresar'), *me pesa* ('lo siento'), *ansina* ('así'), *aínda* ('todavía'), *ma* ('pero'), *lavorar* ('trabajar'), *bliquear* ('cuidar'), *galana* y *janina* ('bonita'), *ambezaz* ('aprender'), *vidado* ('ventana'), *mansevu* ('chico') o *techa* (tejado).

Resulta curioso comprobar tras las conversaciones dos puntos: en primer lugar, no solo no han olvidado el idioma, sino que ambos mantienen un considerable grado de fluidez —sobre todo Kamhi—, lo que no deja de ser sorprendente tratándose de una lengua que aprendieron de pequeños y que prácticamente ya no hablan en su día a día. En segundo lugar, parece que quedan bastante diluidas las diferencias entre el español actual y el judeoespañol, al menos en lo que a nuestros entrevistados se refiere. La variedad que hablan resulta perfectamente comprensible para un hispanohablante de hoy. Ambas conclusiones pueden estar relacionadas con el vínculo que ambos han mantenido con España y con el español moderno.

En definitiva, la impresión al conversar con nuestros informantes es que hablan un español que no resulta nada lejano ni extraño, sino muy familiar; una suerte de español de hoy salpicado de un amplio vocabulario sefardí que guardan fresco en su memoria.

Respecto a su idea sobre la conservación de la lengua, los dos subrayan la existencia de iniciativas por parte de la comunidad judía en general, y del propio David Kamhi en particular, como el proyecto de implantar cursos de judeoespañol en la Universidad de Sarajevo, donde existe una cátedra de Lenguas Románicas. Sin embargo, no son muy optimistas acerca de la situación, debido, como advierte Erna, al poco interés entre los jóvenes y, según David, al poco interés por parte de la universidad. Ambos lamentan que los muchos intentos no hayan dado los frutos deseados, así que temen su inminente desaparición.

Sin embargo, a pesar de los recelos y de que el judeoespañol ocupa hoy un lugar casi anécdoticos en sus vidas diarias, sí se aprecia el apego que nuestros informantes tienen a esta lengua, a juzgar por la buena disposición y la generosidad mostradas para poder llevar a cabo las entrevistas.

Para finalizar, dejamos constancia de algunos proverbios y giros populares que los entrevistados fueron dejando en el transcurso de nuestras conversaciones:

- *No hables al loco ni mucho ni poco.*
- *No eches piedra a la techada ('tejado') de tu vecino si tienes una vidada ('ventana') de vidrio.*
- *No vayas a Estambul para mercar una cuchara de arroz* (para referirse a algo que no merece el esfuerzo realizado).
- *Me vino del culo a la cabeza* (recuerdo repentino).
- *Esos son unos ladrones de caballos* (se utiliza el sintagma *ladrón de caballos* para nombrar al culpable de algo).
- *Tener la gallina en la cabeza* (estar loco).
- *Caminos con leche y miel* (expresión de buenos deseos, utilizada sobre todo para desear buen viaje).

4. Conclusiones

El número total de hablantes —incluidos los que tienen solo alguna noción de la lengua— de judeoespañol en Sarajevo se reduce a menos de diez, y todos ellos son personas mayores. Debe tenerse en cuenta que, al menos en el caso de los entrevistados, hablan una variante muy próxima al español actual, habida cuenta del nexo con España que ambos mantienen. No parece muy probable la conservación de esta variedad hispánica en la capital bosnia.

Sin embargo, y a pesar de la conclusión extraída de esta pequeña muestra, quizá sea posible el optimismo, a juzgar por el interés de tantas instituciones en emprender iniciativas para impulsar el resurgimiento de la lengua judeoespañola, que ha de atender necesariamente a cuestiones clave como su estudio en los centros educativos —lo que supone su estandarización—, su difusión a través de los medios de comunicación, la publicación de trabajos, etc.

Los estudiosos del sefardismo coinciden en señalar el creciente interés por la lengua, la literatura y la cultura sefardíes. El panorama ha cambiado: ya no se transmite en el ámbito doméstico, pero se estudia en las universidades y se difunde. Los organismos citados en este trabajo (§ 1.2.3.) son solo algunos de los muchos que se esfuerzan en ello: conferencias, asociaciones, cátedras universitarias, publicaciones, comunidades virtuales, programas de radio, festivales de cine y música, etc. son hoy los portadores de la esperanza para el judeoespañol.

Bibliografía

- BARUCH, Kalmi (1930): "El judeo-español de Bosnia". *Revista de Filología Española*, 17, 113-154.
- BESSO, Henry V. (1967): "Causas de la decadencia del judeoespañol". *II Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. Asociación Internacional de Hispanistas, Nijmegen (Holanda), 207-215.
- CREWS, Cynthia (1979): "Textos judeo-españoles de Salónica y Sarajevo con comentarios lingüísticos y glosario (traducido del inglés por Agustín de Irízar)". *Estudios Sefardíes*, 2, 91-258.
- GARCÍA MORENO, Aitor (2010): *El judeoespañol I: Conceptos básicos*. [en línea], disponible en: <https://www.academia.edu/2442045/El_judeoespa%C3%B1ol_I_conceptos_b%C3%A1sicos> [consultado en enero-febrero 2019].
- GARCÍA MORENO, Aitor (2010): *El judeoespañol II: Características*. [en línea], disponible en: <https://www.academia.edu/2442055/El_judeoespa%C3%B1ol_II_caracter%C3%ADsticas> [consultado en enero-febrero 2019].
- GORDÓN PERAL, María Dolores (2018): "El judeoespañol contemporáneo, entre la decadencia y la revitalización. Análisis de contextos, actitudes lingüísticas e iniciativas". *Philologia Hispalensis*, XXXII, 1, 51-75.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Carmen (2001): *Un viaje por Sefarad: la fortuna del judeoespañol*. [en línea], disponible en: <http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_01/hernandez/p01.htm> [consultado en enero-febrero 2019].
- KNEZOVIĆ, Alica (1991): "Unas características específicas del judeo-español de Sarajevo, Bosnia". *Verba hispánica*, 1, 97-104.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, Inés (2015): "El judeoespañol en Internet. Usuarios y recursos". *Tonos digital. Revista de estudios filológicos*, II, 29.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco y Jaime OTERO ROTH ([2007] 2016): *Atlas de la lengua española en el mundo*. Barcelona: Ariel.
- NIEWĘGŁOWSKA, Martyna (2010): *El dialecto judeoespañol: una historia del exilio*. [en línea], disponible en <http://lateinamerika.phil-fak.uni-koeln.de/fileadmin/sites/aspla/bilder/ip_2010/m.nieweglowska_trabajo.pdf> [consultado en marzo de 2019].
- QUILIS MORALES, Antonio (2005): *Fonética histórica y fonología diacrónica*. Madrid: UNED. Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- QUINTANA, Aldina (2006): *Geografía lingüística del judeoespañol: estudio sincrónico y diacrónico*. Bern: Peter Lang.
- QUINTANA, Aldina (2010): "El judeoespañol, una lengua pluricéntrica al margen del español", en Díaz Mas, Paloma y María Sánchez Pérez (eds.): *Los sefardíes ante los retos del mundo contemporáneo. Identidad y mentalidades*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 33-54.

- ŠMID, Katja (2002): "Los problemas del estudio de la lengua sefardí". *Verba Hispanica*, X, 1, 113-124.
- UNESCO (2002): *Plan para la salvaguardia de la lengua y la cultura judeo-españolas*. [en línea], disponible en: <http://portal.unesco.org/es/ev.phpURL_ID=4311&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html> [consultado en marzo-abril de 2019].
- UNESCO (2016): *Atlas interactivo de las lenguas del mundo en peligro*. [en línea], disponible en <<http://www.unesco.org/languages-atlas/es/atlasmap.html>> [consultado en marzo-abril de 2019].
- WAGNER, Max Leopold (1923): "Algunas observaciones generales sobre el judeo-español de Oriente". *Revista de Filología Española*, 10, 3, 225-244.
- WAGNER, Max Leopold (1950): "Espigüeo judeo-español". *Revista de Filología Española*, 34, 9-106.

Anexo

Se aportan en archivos adjuntos dos muestras de habla de Erna Debevec. La primera es una pequeña presentación de veinte segundos; la segunda corresponde a la grabación de la encuesta y tiene una duración de 5'33.

Fecha de recepción: 14/04/2020

Fecha de aceptación: 20/07/2020